
Cantinflas, 103 años de un verbo

12/08/2014



Un día como hoy, hace 103 años, nació en la Ciudad de México una leyenda con 50 películas protagonizadas que se mantiene vigente en el corazón de los pueblos latinoamericanos, Mario Moreno "Cantinflas".

Este personaje trascendió hasta colarse en la Real Academia Española (RAE), cantinflear significa "hablar de forma disparatada e incongruente y sin decir nada", según esa institución.

Se crió en el seno de una familia humilde de 11 hermanos y el 20 de abril de 1993 partió de forma física, debido a un cáncer de pulmón. Pero esa vida actoral que inició en 1940 con la película "Ahí está el detalle" se inmortalizó.

El ensayista mexicano Carlos Monsiváis afirmó que el nombre artístico surgió de la siguiente manera: "De acuerdo a una leyenda con la que él está de acuerdo, Mario Moreno, una vez en la carpa Ofelia olvidó su monólogo original. Comenzó a decir lo primero que le viene a la mente y lo que salió fue una brillante incoherencia".

Después de eso, cuenta, alguien del público molesto por las frases sin sentido gritó: ¡Cuánto inflas! o ¡en la cantina inflas!, la contracción se crea y se convierte en la prueba del bautismo que el personaje necesita.

Numerosos fueron los reconocimientos que recibió en América Latina y el mundo. La Organización de Estados Americanos (OEA) lo designó embajador de la paz y fue nombrado maestro honorario en Venezuela y jefe simbólico de la policía en Guatemala y de los Bomberos de Bogotá.

Estas son algunas de las frases más famosas de Cantinflas:

"No que no, ¿chato?".

"Usted no se despreocupe...".

"El mundo debería reírse más, pero después de haber comido".

"Todas las ideas son respetables, aunque sean ideítas o ideotas".

"La primera obligación de todo ser humano es ser feliz, la segunda es hacer feliz a los demás".

